

SEMANARIO DE FIGUERAS

PERIÓDICO TRADICIONALISTA.

AL SACRATÍSIMO CORAZON DE JESÚS.

Al tomar puesto en el campo de batalla para luchar con todas nuestras fuerzas contra vuestros enemigos, los de vuestra Esposa Inmaculada, nuestra Santa Madre la Iglesia católica, y los de nuestra Patria queridísima, nuestra primera palabra ha de ser para Vos, Rey amantísimo de nuestras almas.

Bien sabeis, oh Corazon Sagrado de Jesús, cuáles son nuestros móviles y cuáles nuestras aspiraciones.

Nada esperamos del mundo mas que desprecios, burlas, sarcasmos, calumnias y persecuciones. No puede el mundo tratar á los discípulos mejor que al Maestro.

Nuestro anhelo se cifra en estender vuestro reinado, fuente perenne de verdadera felicidad para los pueblos y para los individuos.

Derramad, Corazon Sacratísimo, vuestras misericordias sobre este Ampurdan, para que, conociéndoOs y adorándoOs, sea en su fisonomía moral tan bello como en su aspecto físico.

Obreros de vuestras misericordias seremos nosotros, y nuestra pequeñez y nuestra debilidad se convertirán en vuestras manos divinas en poderosos é irresistibles instrumentos para lograr el bien.

Sembradores queremos ser de la buena semilla, que Vos hareis germinar y convertireis en mies abundante y hermosa.

Ningun pacto queremos con el hombre malo, sembrador de cizaña, y contra él clamaremos incesantemente, para que no sorprenda y engañe á los incautos y á los sencillos.

Fieles hijos vuestros, lo seremos siempre de la Iglesia católica, cuya fundacion Os costó toda vuestra Sangre preciosísima, y de vuestro Vicario en la tierra Pontifice y Rey, cuyas enseñanzas infalibles queremos poner constantemente y con veneracion imponderable sobre nuestras cabezas. Y queremos y Os pedimos que se pegue al paladar nuestra lengua y se seque nuestra mano, antes que pronunciar ó escribir una sola palabra ni una sola tilde contraria á vuestras revelaciones ó á dichas enseñanzas.

Reposo, comodidades, hacienda, salud, familia, la misma vida, cuanto tiene y cuanto puede, todo Os lo ofrece, oh Corazon Sacratísimo de Jesús, para el triunfo de vuestro reinado social en España

LA REDACCION.